

*El amor en el refranero de cinco lenguas  
europeas  
(Alemán, Español, Francés, Italiano y Polaco)*

M.<sup>a</sup> TERESA ZURDO, ROSA PIÑEL; JESÚS CANTERA, JULIA SEVILLA;  
M.<sup>a</sup> TERESA BARBADILLO; AGNIESZKA MATYJASZCZYK, FERNANDO PRESA<sup>1</sup>  
Universidad Complutense de Madrid

El amor es lo mejor de la vida, la meta más alta a la que el hombre puede aspirar. Y el refranero —que es caudal abundante de experiencia y que ha destilado la esencia del existir— contiene interesantes observaciones sobre el amor, manera de aprehender a otro ser humano en lo más profundo y en la totalidad de su persona. Ahora bien, el amor es cariño, es afecto, es deseo, es pasión. Por tal motivo, estas distintas manifestaciones implican diferencias. No es igual el amor que sienten los padres u otros miembros de la familia, los amigos, los enamorados, los esposos. Pero, en cualquier caso, exige honestidad, esfuerzo, comprensión, sacrificio y entrega, con diferentes matices.

A partir de un trabajo de Jesús Cantera Ortiz de Urbina aparecido en la revista *Paremia*<sup>2</sup>, hemos realizado el presente estudio contrastivo entre las paremias alemanas, españolas, francesas, italianas y polacas<sup>3</sup> sobre el sentimiento amoroso, entendido como el amor humano entre hombre y mujer, que constituye la idea clave de un grupo muy numeroso de paremias. De

---

<sup>1</sup> Los autores de este artículo forman parte del Proyecto de Investigación Multidisciplinar *Fraseología multilateral*, subvencionado por la Universidad Complutense de Madrid (1999-2002). Jesús Cantera y Julia Sevilla colaboran también en el Proyecto de Investigación Coordinado *Paremiología Contrastiva*, subvencionado por la DGES, del Ministerio de Ciencia y Tecnología (1998-2001).

<sup>2</sup> “Filosofía del amor en el refranero español”, *Paremia*, 3 (1994), 53-58; y “Más consideraciones acerca de la filosofía sobre el amor en el refranero español”, *Paremia*, 4 (1995), 99-104.

<sup>3</sup> Se han encargado de la lengua alemana M.<sup>a</sup> Teresa Zurdo y Rosa Piñel; de la francesa, Jesús Cantera y Julia Sevilla; de la italiana, Julia Sevilla; de la lengua española, Jesús Cantera y M.<sup>a</sup> Teresa Barbadillo; de la polaca, Agnieszka Matyjaszczyk y Fernando Presa; coordinación, M.<sup>a</sup> Teresa Barbadillo.

ellas hemos extraído las consideraciones que exponemos a continuación relativas al amor como inclinación placentera, como deseo de conquista, unión y comunicación, en tanto sentimiento afectivo y atracción apasionada por otra persona.

Es el amor cuestión importante que decide el sentido de la vida humana y que suscita el interés de todas las personas, sea cual sea su condición, e incluso de las no letradas. Con el empleo rutinario —a veces incluso abusivo—, conceptos como el del amor sufren desgaste y se enturbian. De ahí el servicio de la sabiduría popular, purificando e iluminando el sentido de este término, particularmente en este caso mediante el contraste del decir paremiológico de cinco lenguas, que aumentan así su campo de irradiación y su grado de certidumbre. Cuestiones de plena actualidad se ven ya reflejadas en las paremias, como ocurre con *Dem Mann ist keine Ehre, eine Frau zu schlagen*, aunque también contribuyen a poner de manifiesto hasta qué punto han quedado desfasados determinados conceptos y planteamientos de la relación de pareja, como en *Männer sollen reden, Frauen schweigen*.

Destacamos a continuación las cualidades del amor, los campos dominantes, en positivo y en negativo. Como en todo lo humano cabe la imperfección, hay un refrán piadoso con los que en su nombre incurren en falta: *Los yerros por amor, dignos son de perdón*. Tal vez porque el amor no es mala guía para nuestras acciones, que son buenas gracias a él: *Was Liebe tut, ist alles gut*, excepto si no se trata de verdadero amor, pues *Wo Liebe fehlt, erblickt man alle Fehler*.

## La necesidad de amar

El amor es necesario para una vida plena: *Wer ohne Liebe lebt, ist lebendig tot; Sin amar y sin yantar, nadie puede pasar*. Como atributo preciado de la vida humana, es un motivo frecuente en la paremiología polaca, hasta el punto de que el hombre que desconoce el amor aparece incompleto, privado de la esencia de su humanidad. Varios refranes de esta lengua describen el amor como algo de lo que no podemos escondernos: *Próżno się przed miłością chronić*; como la varicela que han de padecer todos los niños: *Miłość jak ospa każdy ją przejść musi*; en definitiva, porque afecta a todos: *Miłość każdego ruszy*. Por su parte, el italiano sentencia: *All'amore non si resiste*. La carencia de amor da como resultado una existencia lamentablemente incompleta, de ahí que quien no tenga amor se asemeje a una vela desprovista de mecha: *Człowiek bez miłości jak świeca bez knota*, idea expresada en español del siguiente modo: *Corazón sin amores, jardín sin flores*.

Por encima de cualquier otro afecto, el amor de los padres es considerado el más seguro y auténtico: *Amor de padre / madre, que todo lo demás es aire*. Otra cosa distinta es el afecto de la madrastra, pues —al no haber dado la vida— no siente del mismo modo que una verdadera madre; de donde se proclama: *Hijo sin dolor, madre sin amor*. Cuando se pierde a los padres, puede sobrevenir el sentimiento de soledad y desamparo que experimenta quien está solo en la vida y mueve a compasión por encontrarse *Sin padre ni madre, ni perrillo que le ladre*. No obstante, también otros cariños pueden ser valiosos en cuanto se cumple en ellos el extremo de altruismo que pregona esta paremia: *Querer por sólo querer, es verdadero querer*.

La intuición de ser querido pone en movimiento al que lo percibe: *Allí miran ojos, donde quieren bien; A donde el corazón se inclina, el pie camina*. De igual modo, *El perro y el niño, donde ven cariño*, puesto que ambos perciben dónde se les acoge con afecto.

Por otra parte, cuando alguien no tiene suerte en los juegos de azar, es piadosamente consolado con este refrán en las cinco lenguas: *Unglück im Spiel, Glück in der Liebe; Desgraciado en el juego, afortunado en amores; Malheureux au jeu, heureux en amour; Sfortunato al gioco, fortunato in amore; Kto nie ma szczęścia w kartach, ma szczęście w miłos'ci*.

## El poder del amor

El amor es tan poderoso, que moviliza nuestras fuerzas hasta el extremo de hacernos llevar a cabo empresas de suma dificultad o consideradas imposibles: *Der Liebe ist kein Ding unmöglich*. No le acobardan ni el viento frío ni el largo camino: *Der Liebe ist kein Wind zu kalt / kein Weg zu weit*; porque, como la fe, mueve montañas: *Liebe kann Berge versetzen*. La fuerza del amor ayuda de diversas maneras, como nos recuerdan estas paremias polacas: bien sea dando fuerza: *Miłos'ć' sil' dodaje*; proporcionando el saber que nos sea preciso: *Miłos'ć' wszystkiego nauczy*; restando importancia a las dificultades: *Mił'uja,cemu nic nie cie,z'ko*; o bien, dulcificando cuanto nos pone a prueba en ese empeño: *Miłos'ć' wszystko sł'odzi*.

Su fortaleza es, pues, tanta, que incluso los obstáculos le sirven paradójicamente de aliento, como la valla que se interpone en el camino: *Ein Zaun dazwischen mag / kann die Liebe erfrischen*. Quizá porque el amor conoce caminos secretos: *Liebe weiß verborgene Wege*. No hay antídoto posible, no se tiene noticia de ninguna hierba que contrarreste sus efectos: *Wider die Liebe ist kein Kraut gewachsen*.

En cualquier caso, lo cierto es que el poder del amor apasionado llega hasta el extremo de que cualquiera puede sentirse derrotado por él: *Más fuerte era Sansón y le venció el amor*. No en vano *El amor es rey y reina sin ley*, y se pondera su poder hasta el punto de que *Para el amor y la muerte no hay cosa fuerte*.

## Amor exige amor

Si el afecto es auténtico, nace de sí la generosidad, la efusión del regalo: *Quien no dio, no amó*. Sin embargo, no es cuestión de pago de precio alguno, sino de correspondencia proporcionada: *Amor con amor se paga*, que equivale exactamente al alemán *Die Liebe ist der Liebe Lohn*, lengua en la que se insiste en este particular: *Wer liebt, der rechnet nicht*, porque sabemos bien que donde se comienza a hablar de recompensa, empieza a acabarse el amor: *Wo Lohn anfängt, hört Liebe auf*. En las otras lenguas encontramos expresiones semejantes: *L'amour attire l'amour*; *Amore con amore si paga*; *Miłość z miłości sie rodzi*. En este sentido se dice también: *An den Werken kann man's merken*; *El amor y la fe, en las obras se ve y Obras son amores, que no buenas razones*; *Nie słowa, ale czyny*. Sucede, incluso, que se recomienda desconfiar de quien hace excesivas manifestaciones de un supuesto cariño, porque esconde engaño cometido o por venir: *Wer dich ungewöhnlich liebkost, hat dich betrogen oder will dich betrügen*; *Amor lisonjero, nada placentero*.

## La comprensión

El amor ha de ser comprensivo, por lo que obliga a aceptar a los que queremos con sus imperfecciones, aunque lo que en principio se festejó como gracia, no se vea de igual modo al cabo del tiempo: *Lunar de novios, verruga de casados*.

Las molestias o reprensiones que aparecen con el trato se acogen por venir de quien vienen, en la confianza de que no han de hacer mal: *Coces de yegua, amor es / amores para el rocín*; *La coz de la yegua no hace daño al potro*, que tienen idéntica correspondencia en francés, en italiano y en polaco: *Jamais coup de pied de jument ne fit mal au poulain*; *Calcio di cavalla non fece male a puledro*; *Kogo kochamy chętnie go słuchamy*. No obstante, la paremia española *Amor de asno, coz y bocado* previene de la torpeza que puede ocasionar el incomodo que causa quien debería mostrar su amor con más delicadeza.

Y, del mismo modo, ha de hacerse extensivo el afecto a cuanto forma parte de su vida, como es el caso del perro, aludido en estos cinco idiomas: *Wer Hans liebt, liebt auch Hansens Hund*; *Quien bien quiere a Beltrán, bien quiere a su can*; *Qui m'aime (bien), aime mon chien*; *Chi ama me, ama il mio cane*; *Kto pana kocha, ten i psa jego głaszczcie*. Más aún, conviene aceptar de buen grado, particularmente al marido —incluso con sus condiciones de vida modestas—, y decir con la satisfacción de aquella esposa conforme con su suerte: *Mi marido es tamborilero*; *Dios me lo dio y así me lo quiero*.

## La constancia y la fidelidad

*Liebe hat ein gut Gedächtnis*; *Quien bien ama, tarde olvida*, es decir, que el amor es de suyo un sentimiento perdurable. No obstante, un refrán nos advierte que *Amor, viento y ventura, poco duran*. No es raro que el galanteo sea algo fugaz que no vaya encaminado a un compromiso duradero, de ahí que se describa su brevedad con una imagen tomada del ámbito de la milicia (por otra parte, a veces los soldados entablan relaciones amorosas pasajeras, en parte por razón de estar sujetos a traslados por orden de sus superiores): *Amor de corneta, de diana a retreta*; esto es, la duración del tal arrebato va a durar sólo desde el toque de levantarse al de recogerse.

En alemán se compara la inconsistencia del amor no sincero con el engaño del color aplicado a las mejillas: *Gezwungene Liebe und gemalte Wangen dauern nicht*. Por su parte, en lengua francesa se establece un juego de palabras con el paso del tiempo que gastan habitualmente los enamorados para estar juntos y el paso de los días que debilita el deseo: *L'amour fait passer le temps, et le temps fait passer l'amour*. En cuanto al polaco, también hay opiniones reñidas en lo que respecta a lo que dura el amor. Es fuerte como la muerte: *Mocna jest miłość jak śmierć*; pero, con todo y con eso, se asegura que incluso el amor que parece más firme llega a desaparecer: *Największa miłość przemija*.

Dada la condición del varón —quizá, más exactamente, la de algunos varones— el refranero previene contra su inconstancia o, por mejor decir, contra la atracción que experimentan por muchas mujeres, hasta el extremo de considerar su amor como voluble y engañoso: *Amor trompero, cuantas veo, tantas quiero*. Y esto no ocurre solamente antes de casarse, sino cuando ya se ha contraído compromiso, pese al cual hay quien exclama: *Ahora que tengo potro, pongo la vista en otro*. A tan continua atracción por el otro sexo obedecen paremias que encarecen la falta de libertad del estado matrimonial: *Hombre casado, pájaro enjaulado*.

Los años jóvenes y las situaciones provisionales a menudo dan ocasión a enamoramientos fugaces. De ahí refranes como el siguiente: *Amor de estudiante, amor inconstante*. A la inconstancia propia de la falta de madurez

de la tierna edad se alude en paremias como: *El agua cuesta arriba dura poco, y menos el amor de niño y loco; Amor de niño, agua en cestillo.*

## La conveniencia de la igualdad

El amor exige grandeza moral, fortaleza y superación del egoísmo, cualidades que no son monopolio de un determinado grupo de personas, razón por la que tal sentimiento no hace exclusión por causa de las diferencias de condición social: *Amor no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje*, exactamente igual al italiano *Amore non mira linaggio, nè fede, nè vassallaggio*. No obstante, en la práctica —aun a pesar de las excepciones, que destacan precisamente por su excelsitud— suele admitirse que no resulta sensato traspasar los límites de clase: *Casar y compadrar, cada cual con su igual*; o aquel otro que dice *Ruin con ruin que así casan en Dueñas*; y el que pone sobre aviso respecto a la escasa seguridad y firmeza en relaciones desiguales: *Amor de señor, amor de hurón*. En alemán, desde luego, parece dominar la idea de que la igualdad es requisito necesario para que el amor perdure: *Gleichheit ist der Liebe Band, Gleiches Gut, gleiches Blut, Gleiche Jahre gibt die besten Paare*, si bien este sentimiento no es privativo de una clase social determinada: *Liebe wohnt in Hüten und Palästen*.

Donde surge el amor desaparecen las barreras de índole social, como denotan español, francés y polaco: *El amor todo lo iguala; L'amour égale les conditions; Miłość wszystkich równa*. En lengua polaca, siguiendo la tradición más antigua, se asegura que el amor y la guerra igualan los estados sociales: *Miłość i wojna porównywa stany*; hasta el punto de que no escoge por razón del rango en la escala social: *Miłość nie przebiera*; o, lo que es lo mismo, porque no se atiene a privilegios: *Miłość żadnego nie zna przywileju*.

## La belleza física

Lo que se ama es siempre visto con buenos ojos: *A quien feo ama, hermoso le parece*, que el deseo es capaz de idealizar hasta el punto de incurrir en engaño. En cualquier afecto o inclinación, el sentido de la vista tiene gran importancia, de ahí que el amor suela nacer cuando vemos a alguien que nos llama la atención o, más aún, que nos llena el ojo, como se expresa a veces en español, al parecer utilizando un calco de la lengua árabe. En consecuencia, el amor nace como un movimiento interno de afecto hacia quienes nos resultan agradables por su aspecto físico: *Die Liebe kommt vom Sehen*; tanto es así que *Die Augen sind der Liebe Tür*. En español: *Los ojos son las puertas por donde el amor entra; Los ojos son el camino del cora-*

zón. De la verdad contenida en estas paremias se desprenden otras, de aplicación a la mujer ya casada: *Casada que se descuida, ahuyenta al marido; La mujer compuesta, a su marido quita de puerta ajena.*

Pero tal seducción no es lo más importante si se trata de auténtico amor, y más si pensamos en la vida en común del matrimonio, dado que éste requiere atender muy distintas necesidades y obligaciones. Por esta razón resulta apropiado decir que *Schönheit brockt man nicht in die Suppe; Con hermosura sola no se pone la olla.* De otra parte, esa inclinación meramente física puede hacer que suceda lo que dice este otro refrán: *Wer aus Liebe heiratet, hat gute Nächte und üble Tage; Quien casa por amores, malos días ha y buenas noches,* como afirma también el italiano: *Chi si marita per amore, di notte ha piacere e di giorno ha dolore.*

El refranero de Polonia hace notar, sin embargo, que a los hombres y a las mujeres el amor les llega de manera diferente (a ellos, por los ojos, y a ellas, por los oídos): *Miłość mężczyźnie wchodzi przez oczy, a kobiecie przez uszy.* Pero lo que ambos sexos tienen en común es la facilidad con que expresan en la mirada lo que sienten, de modo que los ojos actúan como mensajeros de sus sentimientos: *Oczy w miłości są postańcem serca,* hasta el extremo de que hablan con los ojos más que con la boca: *Zakochani oczami się rozmówić umieją.* Y en alemán, *Liebe und Buhlen fängt im Gesicht an.*

## La necesidad de trato

Si nuestra corporalidad reclama una figura concreta objeto de nuestro cariño, resulta lógico que procuremos verla a menudo para mantener vivo el afecto y —en su ausencia— para recordar el rostro del ser amado; de no ser así, no es raro que se debilite y aun se rompa el lazo de unión: *Lieb ohne Gesicht gar leicht zerbricht; Del ver, nace el querer; y el olvidar, del no ver; Ausencia, enemiga de amor.* En italiano: *Tanto l'amore quanto il fuoco devono essere attizzati.*

No es aconsejable, pues, estar distante de lo que amamos, puesto que esto trae consigo la indiferencia: *Aus den Augen, aus dem Sinn; Ojos que no ven, corazón que no siente; Loin des yeux, loin du coeur; (Se) occhio non vede, cuore non duole; Czego oko nie widzi, tego sercu nie żal.*

## La irreflexión

Una de las consecuencias del amor apasionado es que actúa de forma irreflexiva, con una ceguera que ha de entenderse como falta de discernimiento —pues el conocimiento rompería el amor—, del que nos habla el proverbio: *Amar y saber, no puede ser;* y el más conocido: *El amor es ciego,* que tiene

correspondencia en las demás lenguas citadas: *L'amour est aveugle; L'amore è cieco; Miłość jest ślepa*. El alemán enfatiza, además, su poder cegador: *Die Liebe ist blind und macht blind; Die Liebe macht blind*. Semejante deslumbramiento llega hasta el punto de encontrar belleza donde normalmente no se descubre, como aquel sastre tan trastornado por el amor que dejaba un beso entre los cuernos de un macho cabrío: *Was tut die Liebe nicht, sagte jener Schneider, da küsste er einen Bock zwischen die Hörner*.

Hay incluso quien llega hasta el extremo de tener visiones peregrinas: *Wo's spukt, da liebt sich's*, trastorno que le lleva a confundir un borrón con la diosa del amor: *Wer Liebt, dem ist jeder Tintenfleck eine Venus*; proverbio semejante al polaco en que se dice que a un enamorado incluso una cabra le parece la diosa Diana: *Zakochanemu i koza Diana*; y al español: *La afición amorosa de los cerdos hace rosas*. Pero no sólo el sentido de la vista, sino la cordura toda se ve afectada, hasta el punto de que la cabeza del enamorado parece no servirle sino de adorno: *Dem Liebenden ist auch der Kopf eine Zierde*.

A menudo se suelen disculpar estos extravíos del buen sentido haciendo notar que el corazón tiene sus razones, como en esta paremia atribuida a Blaise Pascal: *Le coeur a des raisons que la raison ne connaît pas*, recogiendo en cierto modo la idea de una *sapientia cordis* mencionada por el salmista. O bien, se encarece la virtud del amor que hace deseable e incluso bello al objeto de su inclinación: *Jedem ist sein Liebchen schön, wär's auch ohne Zähne* y *Es gibt keinen schönen Kerker und keine hässliche Geliebte*; *Quien feo ama, hermoso le parece; Tout ce qu'on aime paraît beau; Chi brutto ama, bello gli pare; Nie to ładne, co ładne, ale to co sie podoba*. Afirmaciones todas que se explican, al parecer, porque el ansia del deseo altera nuestra percepción y nuestro juicio crítico: *No hay amor feo si es querido con deseo; Il n'y a point de laides amours; Il n'est laide amour ni belle prison*; en definitiva, porque lo bello es sin más aquello que personalmente nos resulta agradable: *Non è bello ciò ch'è bello, ma è bello quel che piace*.

La perturbación provocada por la pasión amorosa que afecta a los enamorados se ha reflejado en refranes como este ridiculizador: *Los amantes de Teruel, tonta ella y tonto él*; y en aquel otro que establece la siguiente equivalencia: *El amor y el vino sacan al hombre de tino*. En alemán: *Liebe macht närrisch*; porque el amor y el recto uso de la razón rara vez coinciden: *Liebe und Verstand gehen selten Hand in Hand*. En polaco, se afirma también en varios refranes que el amor priva al hombre de la razón: *Miłość zdrowy rozsądek odejmuje*; bien porque, como en los arrebatos de ira, no se sabe lo que se hace: *W miłości i w gniewie co człek czyni, nie wie*; porque los convierte en bufones: *Miłość z ludzi robi błaznów*; o porque, cuando el amor susurra, a la razón no le queda sino callar: *Kiedy miłość szepce rozum milczeć musi*. Dentro de esta misma línea, se encuentran las paremias italianas: *L'amore è folle* y *L'amore non sente consigli*.

Como contrapartida, las cinco lenguas aseguran que el amor agudiza el ingenio: *Liebe ist erfinderisch*; *Más discurre un enamorado que cien abogados*; *L'amour aiguise l'esprit*; *Il bisogno fa l'uomo ingegnoso*; *Miłość dodaje odwagi*.

## Siempre la prudencia

Dice una paremia española que *El cariño y el aire, soplan de cualquier parte*. Pero los problemas pueden venir porque no hay propiamente amor, sino simple atracción entre los sexos sustentada en el instinto natural, que, además de pasajero, fácilmente hace incontrolables los impulsos si se propicia la ocasión: *Feuer bei Stroh brennt Lichterloh*; *El hombre es fuego; la mujer, estopa; viene el diablo y sopla*. En francés, advierte de que quien juega con fuego, se quema: *Qui joue avec le feu, se brûle*. Por el contrario, *Donde hay mucho amor, no suele haber demasiada desenvoltura*; o bien, *A más amor, más pudor*.

Por esta razón, no está de más andarse con cuidado, porque lo que empezó como juego o broma puede traernos pesar: *Las cosquillas y el amor empiezan con risas y acaban con dolor*. Definitivamente, y aun en contra de lo que de ordinario sucede, no es sensato actuar alocadamente en materia de sentimientos, tal como de manera unánime advierten las cinco lenguas: *Absicht ist die Seele der Tat*; *No hay burlas con el amor*; *Con el amor no se juega*; *On ne badine pas avec l'amour*; *Non si scherza con l'amore*; *Nie igra się z miłością*.

## Evidencia y señales del amor

Aunque *Juzgan los enamorados que todos tienen los ojos vendados*, de lo que no cabe duda es de que el amor salta a la vista y los demás lo perciben: *Liebe und Husten lassen sich nicht verbergen*; *Mal se esconde el fuego en el seno y el amor en el pecho*; *Amores y dolores, mal se pueden encubrir*; *Amores, dolores y dineros, no pueden estar secretos*; *Amour, toux, fumée et argent ne se peuvent cacher longuement*; *Amore e tosse non si nascondono / non si fanno conoscere*. La lengua polaca coincide en la dificultad de esconder el amor: *Trudno miłość zataić*; *Miłość i kaszel zataić trudno*; hasta el extremo de no poderse ocultar, como sucede con el odio y la abundancia de dinero: *Cztery rzeczy, które nie mogą być skryte: Miłość, ból, nienawiść i pieniądze obfite*.

Pero donde el amor se hace evidente es en nuestro modo de actuar, tal como reflejan estas paremias: *Schöne Worte helfen nichts, wo das Wort nicht kommt ans Licht*; *Amor y buena fe, en las obras se ve*; *A la prueba, buen*

amor; *Obras son amores, que no buenas razones; La foi n'est rien sans les oeuvres; On connaît les gens à leurs oeuvres; Dove ci vogliono i fatti, le parole non bastano.* Además, se requiere constancia, sean cuales sean las circunstancias, de donde la súplica: *Si bien me quieres, trátame como sueles.*

Dentro de las experiencias de nuestra vida interior, importa que el sentimiento amoroso sea profundo, que -como se dice corrientemente- habite en el corazón, órgano muscular que, como impulsor de la circulación de la sangre y por su situación dentro de nuestro cuerpo, ha venido representando un elemento íntimo y vital de nuestra existencia. No obstante, algún signo externo puede dar una impresión contraria. Así: *Kalte Hände, warme Liebe; Froides mains, chaudes amours; Mani fredde, cuore caldo; Zimne rece, ale serce gorace;* y el español deja menos lugar a dudas: *Manos frías, amor de un día; manos calientes, amor para siempre; Manos frías, corazón caliente, amor de siempre* (Su contrario reza: *Manos calientes y corazón frío, amor perdido*).

## Los celos

En la copa del amor se mezcla la dulzura con un poco de amargor. El afán de considerar al objeto de nuestro cariño como exclusivo y privilegio nuestro, el temor de perder lo que amamos y su dilección por nosotros, provocan comúnmente los celos, que pueden resultar muy dañinos —*Quien tiene celos, tiene duelos*—, pero que suelen ir emparejados con el amor como algo inevitable: *Aquel que celos no tiene, no tiene amor verdadero; Amor y celos, hermanos gemelos; Donde hay celos, hay amor; donde hay viejos, hay dolor.* De este sentimiento destructivo también se trata en las paremias polacas e italianas: *Nie ma miłości bez zazdrości. Chi geloso non è, amore non porta; Amore e gelosía vano sempre in compagnia.* Y en alemán se define mediante un expresivo juego de palabras: *Eifersucht ist eine Leidenschaft, die mit Eifer sucht, was Leiden schafft.*

La exclusividad que reclama el amor ha dado lugar a refranes como los siguientes: *Liebe und Herrschaft leiden nicht Gesellschaft; Amor y señoría no quieren compañía; Ni el amor ni el mandar quiere par.*

## Los enfados

Como el amor va unido a contienda, el refranero consuela diciendo: *Amores reñidos son los más queridos.* Según la lengua alemana, convienen las peleas: *Liebe muss Zank haben,* porque es propio de los que se quieren *Was sich liebt, das neckt sich.* Además, la lengua alemana destaca como ventaja que tales desavenencias duren poco: *Das Grollen der Liebenden ist von*

*kurzer Dauer*, y que la reconciliación renueva el amor: *Der Liebenden Streit die Liebe erneut*. En español: *Ira de enamorados, amores doblados, y Rencillas entre amantes, más amor que antes*.

## El amor y el dinero

El arrobo del enamoramiento llega a poner en boca de quien está preso de él este ingenuo voto de pobreza: *Contigo, pan y cebolla*. En francés, la correspondencia sería: *Une chaumière et un coeur*. De cualquier forma, en todas partes se aceptan unas condiciones de vida modestas siempre que les asista la conformidad que hace brotar el amor: *Besser ein Gericht Kraut mit Ruhe als ein gemästeter Ochse mit Unruhe*; *Más vale pan con amor que gallina con dolor*; en francés, se prefiere un simple huevo a todo un buey si no hay paz: *Mieux vaut en paix un oeuf qu'en guerre un boeuf*; en italiano, se contrapone el pan a un buen capón: *Più vale un pan con amore, che un cappone con dolore*; en polaco: *Miłość wszystko słodzi*. Pero la experiencia ha comprobado que, sin vino ni pan, se acaba el amor: *Ohne Wein und Brot ist die Liebe tot*.

Por su parte, todas las lenguas coinciden en que la pobreza puede poner a prueba el amor hasta hacerlo desaparecer. Así, gráficamente se habla de que si la pobreza entra por la puerta, el amor desaparece por la ventana: *Kiedy bieda drzwiami wchodzi, miłość oknem wylatuje*, coincidente con estos otros en las otras lenguas: *Cuando la pobreza entra por la puerta, el amor sale por la ventana*; *Quand pauvreté frappe à la porte d'une maison, l'amour s'en va par la fenêtre*; *Quando la fame entra dalla porta, l'amore esce dalla finestra*.

En la cultura polaca se insiste en que el puro amor no basta, es verdad que es poderoso, pero con ese sentimiento no se hornea el pan: *Z miłości chleba nie upieczesz*, por lo que no es prudente enamorarse cuando hay hambre: *Zła miłość o głodzie*.

Cínicamente, a pesar de las virtudes indudables del amor, no falta refrán que observa el interés por la riqueza que impulsa a los humanos: *Por el interés te quiero, Andrés*; *El amor de la mujer y el amor del can, no vale nada si no decís: Tomad*; *Rey es el amor, y el dinero, emperador*. La lengua francesa da también como vencedor al interés económico: *Amour fait tout, argent vainc tout*. Y en alemán se recuerda igualmente el poder del dinero frente al amor: *Liebe kann viel, Geld alles*, que tiene su contrario: *Geld kann vieles, Liebe alles*. El italiano, en cambio, no incluye esta limitación del amor: *Tutto vince amore*. Y en español, además, se advierte que no vaya a ser que por el interés se elija mal: *Por codicia de florín, no te cases con ruin*.

## El dolor de amar

En verdad, no faltan padecimientos por causa de los seres queridos, cuyas alegrías y penas sentimos como propias: *Große Liebe, großer Schmerz; Donde hay amor, hay dolor; No hay amor sin dolor; Il n'y a pas d'amour heureux; Amore non è senza amaro*. También en lengua polaca se recuerda que el amor lleva aparejado el sufrimiento: *Nie ma miłości bez boleści*; y hace llorar: *Kto pokocha, to poszłocha*; y, en sentido figurado, se dice que como al pescado le va bien la pimienta, las lágrimas al amor: *Jak do ryby pieprzu, tak do miłości łez potrzeba*.

El que se apreste a entrar en las filas del amor ha de estar dispuesto a sufrir, pues *Guerra, caza y amores, por un placer, mil dolores*. Y más aún: *Vanse los amores y quedan los dolores*, que es lo mismo que se expresa en la breve paremia *Nach Liebe Leid*. En definitiva, porque aquel a quien queremos está constantemente en nuestro pensamiento: *Mucho teme quien bien ama*. El alemán, a diferencia del español, fía más de la fuerza del amor para ahuyentar el temor: *Die Liebe treibt die Furcht aus*.

Lo que tiene de doble filo el amor queda reflejado en las siguientes paremias: *Der Liebe Wunden kann nur heilen, wer sie schlug; La llaga de amor, quien la hace la sana; L'amour est comme la lance d'Achille, qui blesse et guérit; Le ferite d'amore non le può sanare che chi le fatte*.

La sensibilidad del varón, que se da cuenta de la pena que padece la joven que lo quiere, queda explicitada en aquella tierna paremia que, con la apariencia del pensamiento con que cavila el enamorado, dice así: *Ahora que tengo pelo, llora mi niña. ¿Qué será cuando sepa que tengo tiña?*

## El desengaño y el desamor

Lo que pretendía ser amor se desvanece como simple enamoramiento pasajero, e incluso cuando se descubre que la vehemencia de la pasión se ha debilitado hasta desaparecer antes de lo que se pensaba, en ocasiones lo hace dejando la deshonra y la consiguiente vergüenza a que se refiere la paremia: *Irasedo amado y quedará lo descolorado*. La irreflexión impidió darse cuenta de que no había verdadero amor, si bien las consecuencias persisten: *Die Liebe ist süß, bis ihr wachsen Händ und Füß; ¡Oh falso amor! Pocas veces da placer y muchas dolor; La amistad y el amor, dos bellas mentiras son; Vanse los amores y quedan los dolores*.

En algunos casos el desencanto se debe a que el amor no encontró correspondencia: *Amor loco, yo por vos y vos por otro*. En esos casos, las probabilidades de éxito son escasas: *Ama a quien no te ama, responde a quien no te llama, andarás carrera vana*. O bien, no obtuvo en su momento la respuesta apetecida, por lo que al cabo de un tiempo da lugar a esta respuesta

que suena a venganza: *Cuando quise, no quisiste; y cuando quieres, no quiero.*

Ante una deslealtad o un disgusto, por aquello de que *No hay amor sin esperanza*, el que ha cometido la falta puede implorar: *A mucho amor, mucho perdón.* Pero lo cierto es que *Del amor al odio hay sólo un paso*, o dicho de otra forma: *Quien bien ama, bien desama*, por cuanto la intensidad de un sentimiento a nuestro favor puede pasar al signo contrario con igual fuerza.

Para las penas debidas al mal de amores, una solución puede ser enamorarse de nuevo: *Neue Liebe tötet die alte; Un amor saca otro amor; Un nouvel amour en remplace un ancien.* Por otra parte, la paremia francesa: *Amours nouvelles oublient les vieilles*, y la italiana *Gli amori nuovi fanno dimenticare i vecchi* son correspondencias exactas del español *Amores nuevos olvidan viejos.* En sentido figurado, se habla del amor como un clavo: *Einen Nagel schlägt man mit dem anderen aus; Un clavo saca otro clavo; Un clou chasse l'autre; Un nouvel amour en remplace un ancien, comme un clou chasse l'autre; Chiodo scaccia chiodo; Klina klinen wybić.* Y también se asegura con otra imagen que *La mancha de la mora, con otra verde se quita.*

## Todos pueden encontrar pareja

La belleza atrae, en verdad, pero hay quien suple su carencia mediante otras cualidades muy estimables y menos efímeras, de donde ocurre en más de una ocasión que *La suerte de la fea la bonita la desea.* Y aunque algunos se inquietan porque no encuentran su media naranja, lo cierto es que todos pueden hallarla si tienen verdadero propósito de conseguirlo: *Il n'y a si méchant pot qui ne trouve son couvercle*, que se expresa de modo prácticamente igual en español: *No hay olla tan fea que no tenga su cobertera;* en italiano: *Non v'è pignatta sì brutta che non trovi il suo coperchio;* en alemán: *Jeder Topf findet seinen Deckel;* y en polaco: *Każdy garnek znajdzie pokrywke.* Es corriente que, a propósito de alguna pareja en la que uno y otro son tal para cual, se comente que: *A cada olla su cobertera; A tal horma, tal zapato.*

Básicamente, la conformidad, la armonía en distintos aspectos de la personalidad no es mal criterio para que sea viable la convivencia y la dicha de hombre y mujer, razón por la cual se aconseja: *Cada oveja, con su pareja; Cada asno, con su tamaño.*

Cuando finalmente se encuentra al ser amado y algunos atribuyen tal fortuna a la suerte o al buen tino, otros, por el contrario, creen que la suerte no les ha sonreído. En cualquier caso, con un sentido providencialista del destino de los hombres, no es raro que alguien sentencie: *Matrimonio y mortaja, del cielo bajan*, sin que tal refrán sirva más que de exiguo consuelo al que, después del tiempo y de los esfuerzos, no ha conseguido novio.

## Las edades y el amor

El amor florece en el umbral de la vida y nos acompaña hasta el último recodo del camino. En consecuencia, podríamos afirmar que no hay una edad exclusiva para el amor, si bien es más común vincular tal experiencia a la juventud, por lo que se establece un paralelismo con fenómenos que suelen ocurrir regularmente: *Ni sábado sin sol ni moza sin amor; No hay sol sin arreboles, ni muchacha sin amores*. La bondad del clima, el asueto y la celebración de fiestas durante la estación primaveral favorecen los encuentros y las ocasiones de enamorarse: *Marzo, los almendros en flor y los mozos en amor; Ni abril sin flores, ni juventud sin amores; Mes de flores, mes de amores; Las mañanas de abril dulces son de dormir, y las de mayo mejor, si no despierta el amor*.

Con la iniciación en el amor, comienzan los cuidados y quebraderos de cabeza: *Quien adama a la doncella, el alma trae en pena*, pese a lo cual, en la idea de que no conviene retrasar mucho la boda entre los jóvenes, se recomienda: *A la moza, con el mozo; y al mozo, con el bozo*. En cambio, en otros casos se estima más conveniente que el marido tengas, algunos años más que la mujer: *Bien parece la moza lozana cabe la barba cana*.

Pero el amor no lo sienten únicamente los jóvenes, sino los de todas las edades: *Liebe hat kein Alter; El corazón y los ojos, siempre son mozos; Para el amor no hay edad; L'amour est de tout âge*. En el refranero polaco se afirma también que el amor no está reservado a los jóvenes, porque *W miłości nie ma starości; Dla miłości nie ma wieku*; pero cuando el cabello blanco delata la edad madura, suspirar por amores puede ser un despropósito semejante a querer comer nueces sin dientes: *Wzdychać do miłości, gdy na głowie zima, to znaczy gryźć orzechy, kiedy zębów nie ma*. En la lengua italiana se manifiesta una cierta comprensión, tal vez, por tratarse de una experiencia siempre apetecida: *Chi non si innamora da giovane, si innamora da vecchio*. Y cuando la pasión afecta a un viejo, la vehemencia puede ser extremada, pues *La leña, cuanto más seca, más arde y Pajar viejo arde más presto*.

## El primer amor

Generalmente, en la adolescencia tiene lugar el despertar de la sensibilidad al amor, cuya huella califica de intensa y persistente el refranero de varias lenguas: *Alte Liebe rostet nicht, und wenn sie zehn Jahre im Schornstein hinge; El amor primero jamás se olvida; pepita le queda para toda la vida; Le premier amour qui entre dans le coeur est le dernier qui sorte de la mémoire*. La lengua francesa insiste aún, porque a él se vuelve siempre: *On revient toujours à ses premières amours*; puesto que, como los tizones que no se han apagado se reavivan en todo tiempo: *Vieilles amours et vieux*

tisons, s'allument en toutes saisons, de manera que cabe afirmar que son los únicos que merecen tal nombre: *Il n'est que les premiers amours*. Destacando su persistencia, se dice en italiano que *Il primo amore non si acorda mai*, y en polaco: *Pierwsza miłość, jak żmija, dręczy człowieka i zabija*.

En esta lengua eslava, las paremias sobre el primer amor ocupan un lugar especial, como experiencia inolvidable que marca la vida futura, sea porque es la última hora de la felicidad: *Pierwsza miłość ostatnia jest szczęścia godzina*; porque maltrata al ser humano como una víbora que acabara con su vida: *Pierwsza miłość jak żmija, dręczy człeka i zabija*; o, más llanamente, porque no se oxida: *Stara miłość nie rdzewieje*.

*Frutos y amores, los primeros son los mejores*, advierte una paremia española en que se encarece el tierno sentimiento del primer amor. Y es creencia popular arraigada que superan a los otros: *Los primeros amores son los mejores; No hay luna como la de enero ni amor como el primero*. Idéntica afirmación aparece en italiano: *Il primo amore è il migliore*, aunque no se compara con los frutos, sino con las flores: *Il primo amore, il primo fiore; Il matrimonio è un fiore, per chi sposa il primo amore*. En efecto, el amor primero es una flor que brota en nuestro jardín, con un aroma y un color asilvestrados que nos atrae sin remedio, aunque a veces, como ocurre en alemán, se pone de manifiesto su carácter efímero: *Frühe Liebe, frühes Leid*.

No obstante todo lo expuesto, también se cumple lo que afirma esta paremia: *Amor primero, nunca olvidado, pero no postrero*.

## El noviazgo

Este tiempo es de gozo y de alegría, por lo que gusta de los festejos: *Música y flores llaman amores*. Cuando la relación se inicia es tiempo de ardor incontenible y de gustosa ilusión: *De los amores y las cañas, las entradas*. Teniendo en cuenta su función práctica (*Amor y calentura en la boca se asegura*), requiebros y galanteos son extremos a los que no hay que conceder demasiado crédito: *Juras del que ama mujer, no se han de creer*. Otro tanto cabría decir de la solicitud y las atenciones con que suele manifestarse, puesto que la experiencia viene demostrando que *Los novios no dan cuanto prometen*, y también es cierto que *Si de novio es tan mezquino, ¿qué será cuando marido?*

De acuerdo con la tradición, la mujer es requerida por el pretendiente y debe tomarse el tiempo necesario para mantener el recato antes de aceptar sus proposiciones, lo cual la realza a los ojos del pretendiente: *La mujer, rogada; y la olla, reposada*. No obstante, en cuestiones de amor, la condición femenina es retratada como voluble y caprichosa en refranes como el siguiente: *Entre el sí y el no de la mujer, no cabe la punta de un alfiler*.

Además de palabras para halagar los oídos, las jóvenes esperan regalos: *El reloj y el galán siempre han de dar*. Como consecuencia de esto, más de un pretendiente se lamenta al confesar: *Ando enamorado y no tengo blanca ni cornado*; lo que confirma la sentencia que habla de la negligencia de los enamorados para acrecentar su hacienda: *Hombre enamorado, única casa por sobrado*.

## El matrimonio

El fin natural del amor entre hombre y mujer es el matrimonio, pues que *Compañía de dos, hízola Dios*, pero el vínculo conyugal no puede asumirse sin reflexión. Por ello, no está de más el consejo: *Antes que te cases, mira lo que haces*, porque luego puede ser tarde para conocer lo que supone de verdad: *Te casaste, te enteraste*. Que en la vida matrimonial no es todo miel, sino más bien obligaciones y contrariedades: *El que se casa, por todo pasa*; hasta el extremo de que lamenta el paso dado: *El tocino del paraíso para el casado es arrepiso*. Las otras cuatro lenguas aquí estudiadas coinciden en aconsejar reflexión y nada de precipitaciones antes de dar tal paso: *Heiraten in Hast bringt lange Last*; *Réflechis bien avant de te marier*; *Chi si maria in fretta, stenta adagio*; *Latwiej sie ożenić, jak "odżenić"*.

Probablemente, estos avisos se deban al enfriamiento que causa la convivencia matrimonial, de donde *Es ist kein Liebesfeuer so heiß, die Ehe kühlt es*, como contraste a la dicha de los primeros días o meses, cuando se habla de que *Aún ahora se come el pan de la boda*, que todo vendrá y se cumplirá aquello de *Hoy esposo, mañana pesaroso*.

Respecto a si el amor se refuerza o disminuye con el matrimonio, hay opiniones para cada gusto en lengua polaca. Bien afirma que el amor hace mucho que se divorció del matrimonio: *Miłość z małżeństwem dawno rozwód wzięła*, bien conforta asegurando que el amor crece con la convivencia: *Miłość z obcowania roście*. Y, a pesar de que el amor surge por la atracción y por el consentimiento libre, viene siendo habitual a la hora de dar el paso de hablar de boda que tal determinación no esté libre de inconvenientes, bien por la oposición de los familiares, bien por la decepción que se experimenta en la intimidad y con el paso de los días: *Matrimonios por amores traen muchos sinsabores*.

En cuanto al posible candidato, se recomienda no aceptar sin más a los desconocidos o venidos de otras tierras, puesto que no resulta sencillo averiguar su verdadera condición: *Quien lejos va a casar, o va engañado o va a engañar*. Por ello, persuade de la conveniencia de que los padres —como se hacía a veces antiguamente— favorezcan el compromiso de sus hijas con personas cuya condición les sea conocida: *Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa*; y en cuanto a los hijos, si es diestro en alguna

ocupación, el casarlos puede ser una forma de librarlos de vicios: *Al mozo amañado, la mujer al lado*. Aun cuando la voluntad de los futuros esposos ha de ser respetada para que la boda tenga éxito: *Matrimonio y señorío no quieren fuerza ni brío*.

No falta quien, pese a todo, resuelve dar el paso porque no quiere quedarse soltero: *Casar, casar, que bien que mal*. Los cuidados de la convivencia revelan, sin embargo, que la casualidad también interviene a la hora de elegir bien: *El melón y el casamiento ha de ser acertamiento*.

\* \* \*

Son tantos los refranes que abordan el tema del amor, que hemos realizado una selección siguiendo un criterio de universalidad, procurando buscar los denominados *universales paremiológicos*<sup>4</sup>. Con este repertorio multilingüe, se ha mostrado que el amor está muy presente en las distintas lenguas de trabajo y que existe en ellas un caudal paremiológico con notables semejanzas, al tiempo que afloran algunas diferencias culturales.

Cada serie de paremias se ha reunido considerando su vinculación a alguna de las particularidades con que se nos presenta el amor. Las paremias, de este modo, constituyen un valioso medio para adentrarnos en la forma de pensar y de expresarse de los pueblos. En cuanto a las cualidades varias y a veces contradictorias del amor, cualquier intento de caracterización de su esencia —aun asemejándose a la realidad— puede resultar incompleto en alguno de sus matices. No es posible dar normas estrictas de manera absoluta, porque en resumidas cuentas *El amor no admite consejo* y porque cada cual ha de aprestarse a hacer lo que cree mejor ateniéndose en última instancia a su propio consejo, aun a riesgo de equivocarse. Es posible, sin embargo, observar ciertas diferencias entre las distintas lenguas, bien por exceso o bien por defecto, como ha quedado visto en algunos de los apartados de este trabajo. Y ello se debe, sin duda alguna, a la peculiar idiosincrasia de la realidad sociocultural en la que las paremias se han originado.

La realidad del amor es ancha, múltiple, e incluso contradictoria y desconcertante, pero, salvadas las pequeñas diferencias circunstanciales, las pautas paremiológicas resultan válidas por lo que tiene de vinculante la vida de todos los seres humanos, aspirantes continuos a la verdad en el pensar y a la perfección en el obrar. Cada refrán puede desempeñar la estimable fun-

---

<sup>4</sup> Véase al respecto el artículo de Julia Sevilla, “Los universales paremiológicos en dos paremias heroicas” [una francesa y otra española], *Revista de Filología Románica*, V (1987-88), 221-234.

ción de avivar la inteligencia y de clarificar la realidad. Teniendo en cuenta la fragilidad de la evidencia, la brevedad de la vida y la fugacidad de las ocasiones, no está mal que nos sirvamos de ellos *sicut granum salis* para emplearlos en nuevos contextos. Se acepta por todos la conveniencia de conocer el amor en nuestra vida terrena —con el que ganamos el equilibrio espiritual aun a través de obstáculos y el bienestar material en cierta medida—, y percibimos generalmente la voluntad indeclinable del ansia de amor, si bien no está de más prevenirse con algunas cautelas.

Puesto que se trata de una experiencia dinámica aunque estable en lo esencial, y conocemos lo difícil que resulta acertar con una explicación y un juicio plenamente satisfactorios sobre la compleja realidad amorosa, confiamos que el sentido común del buen entendedor supla las posibles carencias en que hayamos podido incurrir a propósito del amor, ya que en definitiva, y como dijo Lope de Vega en uno de los sonetos de sus *Rimas* en que describe el amor: *Quien lo probó, lo sabe*.

## Bibliografía

- BERGUA, J., *Refranero español*, Ediciones Ibéricas (Madrid 1945).
- BEYER, H. A., *Sprichwörterlexikon*, C.H. Beck (Munich, 1985).
- CAMPOS, J. G., y A. BARELLA, *Diccionario de refranes*, Espasa-Calpe (Madrid 1993).
- CEJADOR Y FRAUCA, J., *Refranero castellano*, 3 vols. (Madrid 1928-1929).
- DOVAL, G., *Refranero temático español*, Ediciones del Prado (Madrid 1997).
- CANTERA, J., y E. DE VICENTE, *Selección de refranes y sentencias*, 2 tomos, Universidad Complutense (Madrid 1983 y 1984).
- FRANCESI, T., *Questionario dell'Atlante Paremiológico Italiano*, Edizioni dell'Orso (Alessandria 1998-2000).
- FREIHERR VON LIPPERHEIDE, F., *Spruchwörterbuch*, Hende & Spenersche Verlagsbuchhandlung (Berlin, 1907=1982).
- GAŁAZKA, J., *A treasury of polish aphorisms*, Polish Heritage Publications (New York 1997).
- GERR, E., *4000 Sprichwörter und Zitate*, Humboldt (Munich, 1989).
- HARENBERG, *Lexikon der Sprichwörter und Zitate*, Harenberg (Wien 1997).
- HERAS, J. de las, *Difíciles de amar*, Espasa Calpe (Madrid 2001).
- ISCLA ROVIRA, L., *Refranero de la vida humana*, Taurus (Madrid 1989).
- JUNCEDA, L., *Diccionario de refranes*, Espasa-Calpe (Madrid 1998).
- KRZYŻANOWSKI, J., *Nowa księga przysłów polskich*, PIW (Warszawa 1969).
- *Madrej głowie dość dwie słowie*, PIW (Warszawa 1960).
- KURATORIUM SINGER (eds.), *Thesaurus Proverbiarum Medii Aevi lexikon der Sprichwörter des römisch-germanischen Mittelalters*, W. De Gruyter, 9 vols. (Berlin / Nueva York 1995).
- MARTÍNEZ KLEISER, L., *Refranero general ideológico español*, Hernando (Madrid 1989).
- MELECH, W., *Sentencje, cytaty, zwroty i przysłowia łacińskie*, Alfa (Warszawa 1999).

- MIEDER, W., *Deutsche Sprichwörter und Redensarten*, Reclam (Stuttgart 1979).
- ORTEGA Y GASSET, J., *Estudios sobre el amor*, en *Obras Completas*, Alianza (Madrid 1983).
- ROJAS, E., *Remedios para el desamor*, Espasa Calpe (Madrid 1990).
- *El amor inteligente*, Espasa Calpe (Madrid 1997).
- RÖHRICH, L., *Die deutschen sprichwörtlichen Redensarten*, Herder (Freiburg 1991-92).
- SBARBI, J. M., *Diccionario de refranes* (Buenos Aires 1943).
- SEVILLA MUÑOZ, J., y J. CANTERA ORTIZ DE URBINA (dirs.), *877 refranes con su correspondencia catalana, gallega, vasca, francesa e inglesa*, Ediciones Internacionales Universitarias (Madrid 2000, 2.<sup>a</sup> ed.).
- SEVILLA MUÑOZ, J., y J. CANTERA ORTIZ DE URBINA (dirs.), *1001 refranes españoles con su correspondencia en ocho lenguas (alemana, árabe, francesa, inglesa, italiana, polaca, provenzal y rusa)*, EUNSA (Madrid 2001).
- SIMROCK, K., *Die deutschen Sprichwörter*, Philipp Reclam (Stuttgart 1846=1991).
- Słownik przysłów*, Harald G Dictionaires (Kraków 1997).